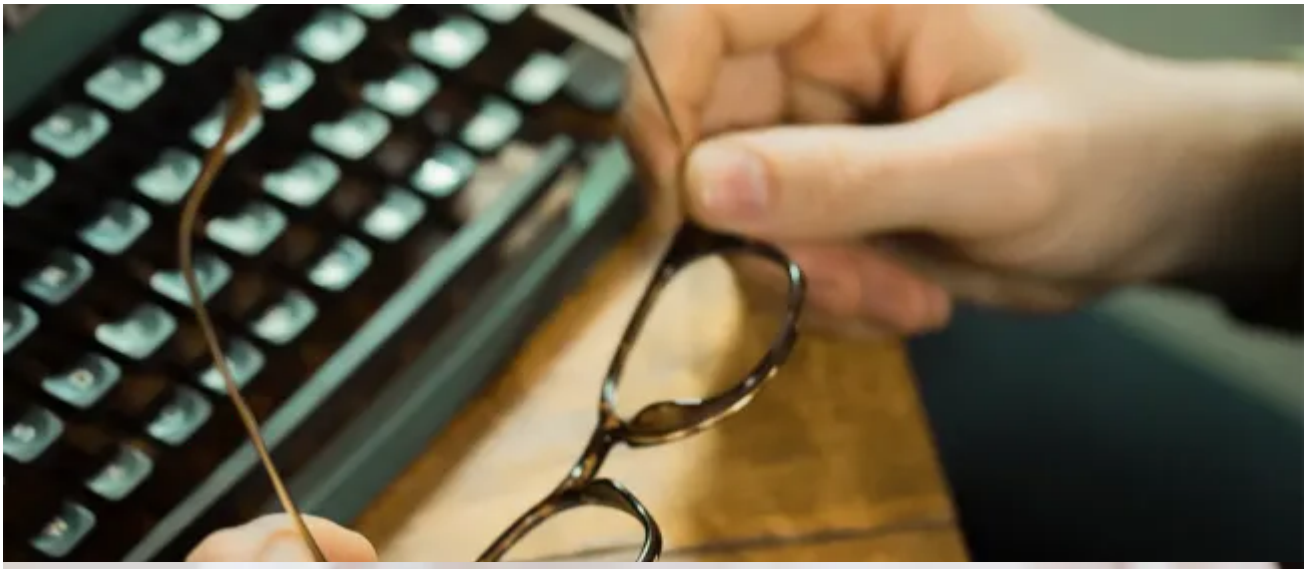
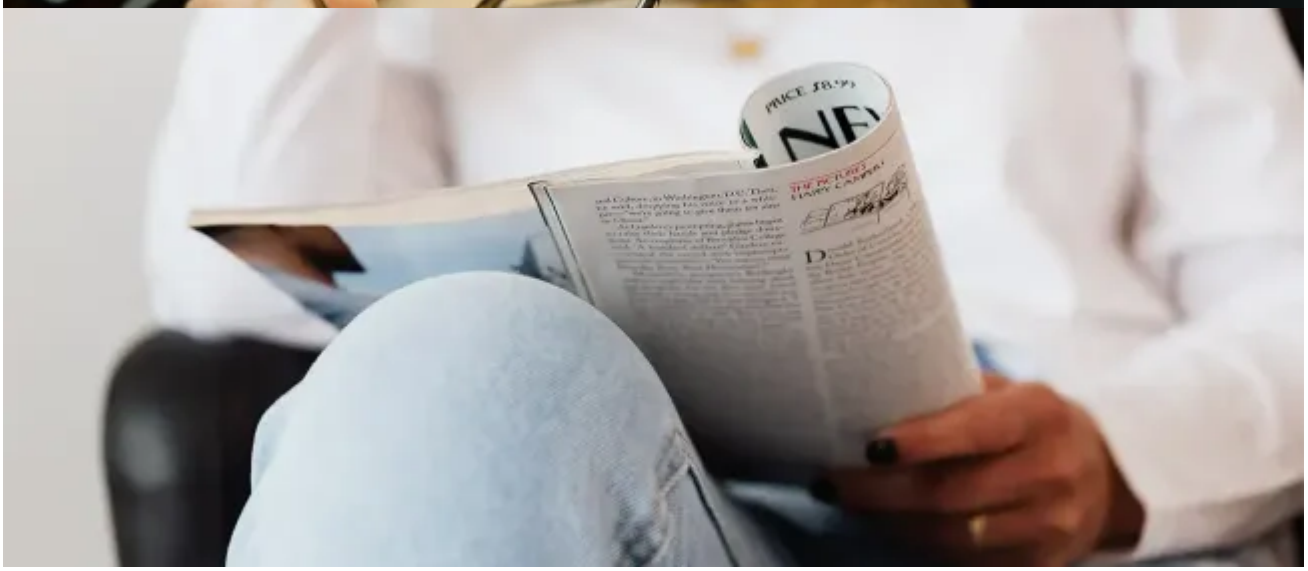
El comunismo de SS Francisco





Tiempo de lectura: 6 min.

Jesús A. Jiménez Peraza

Vie, 09/10/2020 - 17:54

SS Francisco acaba de publicar uno de los documentos más oportunos y hermosos de la Iglesia católica. En su primera encíclica, Laudato Si, abogó por la conservación de lo que llama la casa común de todo cuanto Dios creó sobre la Tierra para el bienestar de su obra máxima, el hombre. En forma perfectamente sincronizada dedica esta tercera carta pastoral Fratelli Tutti (Todos Hermanos), a la fraternidad y la relación social, que simboliza el amor de San Francisco de Asís por el sol, el viento

y el mar, con lo cual entiendo que compagina el centro neurálgico de ambos documentos, enlazados por su segunda encíclica, Lumen Fidei, fundada en la fe, dirigida fundamentalmente a los obispos, presbíteros, diáconos, personas consagradas y en general a todos los fieles laicos.

Precisamente es la fe la virtud teologal que nos permite aceptar y entender la Palabra de Dios y del santo pontífice que habla en su nombre, sin necesidad de percibir prueba alguna a través de nuestros órganos sensoriales.

Es a través de sus prédicas y obra escrita como puede analizarse el pensamiento de SS Francisco. Basta leer el Evangelio y las cartas pastorales de sus antecesores, incluido el estadista más grande que ha puesto Dios sobre la Tierra, el Papa Juan Pablo II, para entender que el Santo Padre persiste en continuar la orden impartida por Jesucristo, porque si algo tiene de complicado el oficio papal, es que debe actualizar el Evangelio, enfrentando los nuevos problemas que surgen en el universo, sin abandonar la doctrina central de la Iglesia, con más de dos mil años y desarrollada en sitios y tiempos antagónicos.

Muchos aplauden cuando grandes líderes mundiales comentan con brillante locuacidad el tema de la sobrepoblación de la Tierra, o cuando analizan la escasez de recursos y la longevidad del ser humano, producto de nuevos descubrimientos médicos y hacen al respecto propuestas que de fondo implican, diezmar a la población, hacerlas ingerir alimentos fáciles y baratos de producir, aunque atenten contra la salud y el aniquilamiento de ancianos o de quienes por algún hecho determinado dejan de ser productivos. La Iglesia y a través de ella la palabra del Papa, no puede proponer o admitir siquiera métodos alejados de la tesis central de la iglesia católica, expuesta por Jesucristo mismo, basada en el respeto por la dignidad del hombre.

Fratelli tutti propugna un mundo sin fronteras. Qué vergüenza deberían sentir quienes acusan al actual Papa de comunista, una doctrina que, para hacer fuerte económicamente al Estado, concentra todo el poder económico en él, empequeñeciendo al hombre, haciéndolo dependiente, empobreciéndolo, al ver como SS Francisco, pidió a Gran Imán Ahmad Al Tayyeb, quien es la máxima autoridad islámica, que firmaran a cuatro manos la encíclica Hermanos Todos, como demostración de la necesidad de buscar la paz mundial y la coexistencia común. También con la Laudato Si, tuvo una orientación similar al solicitar de Bartolomé I, Patriarca Ortodoxo y Ecuménico, Arzobispo de Constantinopla y Nueva Roma el

pleno respaldo para dar a entender al universo los Acuerdos alcanzados. Esa forma de unir pacíficamente razas y religiones es lo más alejado que se puede estar del comunismo.

En el capítulo Las Sombras de un Mundo Cerrado, se analiza como sobre una etapa superada como la reunificación de Europa se ciernen fantasmas nuevamente, porque instrumentos como justicia y libertad se utilizan para justificar cualquier acción. Dentro de ese capítulo copio a la letra el punto 15, porque aunque por supuesto, el mensaje papal es universal, los venezolanos debemos tomarlo para nosotros, analizarlo hasta hacerlo sentir como parte que es de nuestra historia reciente: “La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores. Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos”.

Ha aumentado la riqueza, dice el Papa, pero con inequidad. Además no podemos medir el crecimiento, concepto distinto al desarrollo humano, con criterios de otras épocas, gozar hoy de energía eléctrica no debe considerarse como avance social, porque en otros tiempos no era signo de pobreza ni generaba angustias.

La igualdad de género y la existencia de la esclavitud, que no obstante los acuerdos internacionales y las estrategias para combatirla, aún existe. Igual que las guerras, atentados, persecuciones, torturas y actos similares, son denunciados por el Santo Padre. En nuestro país nos toca de cerca, visto el reciente Informe de determinación de hechos, publicado por la Comisión Especial designada por la Secretaría de DDHH, que el gobierno no debería ignorar ni tratar de contra restar con un documento, realizado unilateralmente por los Poderes controlados del Estado venezolano, sino al contrario que les sirva para tratar de enderezar entuertos.

Escriben SS Francisco y el Gran Imán Ahmad Al Tayyeb, sobre los grandes avances tecnológicos y de las ciencias médicas, pero a la vez sobre el hecho que la ética no va al mismo ritmo, porque el sentimiento de una humanidad única, justa y pacífica se debilita. Bajo óptica similar se analiza la actual pandemia del Covid 19, vista como freno a la libertad de mercado reduciendo “los costos humanos”. Con estas bases se ataca fuertemente por los países ricos, a la migración o la ayuda a los países pobres, para obligarlos a tomar las medidas que la austeridad o las leyes de

la economía global indican, sin reparar en las vidas desgarradas.

Los avances de los medios de comunicación, no escapan del análisis profundo de la pastoral. Ha dejado de existir el derecho a la intimidad, para hacer de todo un espectáculo donde todos podemos ser vigilados, espiados frecuentemente de manera anónima. Hemos abandonado el diálogo, la conversación reposada, para darle sentido a la existencia. Destrozar la autoestima de alguien es una forma de dominarlo, es así como los países poderosos se presentan como modelos, en vez de hacer que cada pueblo desarrolle sus propias capacidades y cultura.

La carta papal desarrolla fundamentalmente La Esperanza, porque Dios sigue derramando sobre nosotros semillas de bien. Toma del Concilio Ecuménico Vaticano II, que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”, planteamiento que desarrollaremos después, porque lo primordial en la palabra de SS Francisco, no es enrostrarnos simplemente nuestros errores y debilidades, sino las enseñanzas que podemos obtener para mejorar como seres humanos, para nuestras familias, para el mundo y sobre todo para nosotros mismos.

SS Francisco ha sido acusado de comunista, algunos para tildarlo como tal, hablan de sus buenas relaciones con los gobiernos dictatoriales de finales del siglo XX en Argentina, sin reparar en que las mismas eran de militares de derecha, no de izquierda; que muchas actuaciones de Jorge Mario Bergoglio, primero como párroco de San Miguel, obispo titular de Auca y Auxiliar de Buenos Aires y después, arzobispo primado de Argentina, debían cumplirse en función de preservar la vida y libertad de sus fieles en peligro a merced de dictadores con botas y espada, sin ningún tipo de escrúpulos. También es necesario entender que el actualmente Papa Francisco, además de ser el jerarca máximo de la Iglesia Católica, es jefe de Estado, que lo obliga a cumplir reglas básicas de diplomacia en un mundo absolutamente dividido. ¡Dios bendiga a Venezuela!

@jesusajimenezp

jesusjimenezperaza@gmail.com

ver PDF
Copied to clipboard